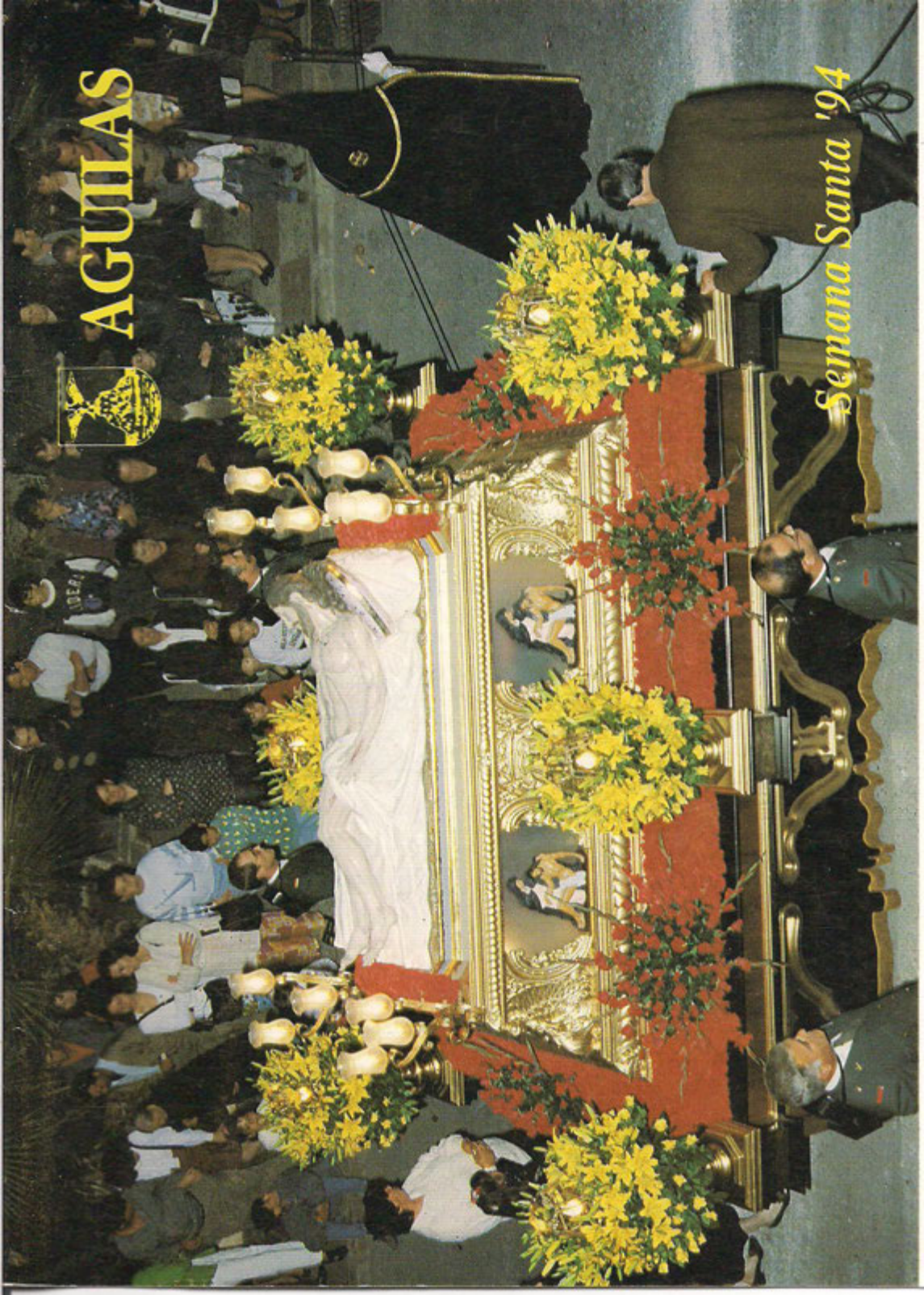




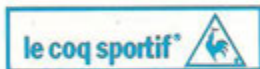
AGUILAS

Semana Santa '94



SANCHEZ

Juguetes Camping Playa Deportes



adidas



Isabel La Católica, 14 • Teléfono: 41 09 24

Avda. Juan Carlos I, nº 5 • Teléfono: 41 31 54 - AGUILAS (Murcia)

José Luis Salas Martínez

Distribuidor de:

Cerveza

AGUILA

Almacenes: Canalejas, 6

Avda. Vicenta Ruano (P. Industrial) - Teléfono: 41 07 25 - AGUILAS

Presentación

Me encargaron hacer esta presentación, para la publicación del Pregón de la Semana Santa de Aguilas. Desde ese momento mi memoria se ha reverdecido con tantos y tan agradables recuerdos y vivencias de personas que conoces y sientes muy amigas, de paisajes que forman parte de tu ser y de acontecimientos que componen tu historia personal y concreta. Desde esos recuerdos os aseguro que he pasado muchas horas hermosas y gratificantes.

Hablar de Semana Santa en Aguilas, es lo mismo que traer a primer plano de la vida a nuestra VIRGEN de los DOLORES, madre y patrona.

Enredado en estos recuerdos y sentimientos me planteaba este interrogante: ¿Qué decir y cómo expresar con palabras lo que va tan dentro del corazón?

Me ayudó a salir de este interrogante un texto que encontré en un Libro muy usado por sacerdotes. Es un himno ingenuo y bello que da pie y tema para lo que deseo comunicar.

Cito y propongo algunas estrofas de este himno:

"Dame tu mano, María,
la de las tocas moradas;
clávame tus siete espadas
en esta carne baldía".

Para un aguileño es más que suficientemente claro, que el mejor modo de vivir una Semana Santa, es darle la mano a la Virgen, "la de las tocas moradas" y poner el corazón junto al corazón de Ella "traspasado con siete espadas".

¿Quién puede ser mejor guía y acompañante para vivir una Semana Santa? La que mejor y más de cerca ha vivido el acontecimiento Salvador de Jesús. María, su Madre y nuestra Madre.

No tiene sentido vivir una Semana Santa sin hacer referencia y compañía a María. Si alguien vive estos días de otro modo, se expone a desvirtuar el misterio de Cristo y vaciar de contenido la vivencia salvadora de estos días. Sería como convertir la Semana Santa, en unos días de turismo, de vacaciones o de algo parecido.

Sigo citando el referido himno:

"Déjame hacer junto a ti
ese agosto itinerario.
Para ir al monte Calvario,
cítame en Getsemani".

Debemos acompañar a María en la Semana Santa. Ella nos va a llevar y nos quiere hacer vivir todos los acontecimientos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús: Desde "Getsemani", Huerto de la Oración, María, como la más experta "guía" nos va a hacer vivir el "agosto itinerario" que nos llevará hasta el amanecer glorioso de la Resurrección, sin pasar de largo ni desdibujar detalle alguno de la Pasión y entrega generosa de su Hijo hasta la muerte.

En este recorrido que nos proponemos hacer acompañados de la Virgen de los Dolores, habrá momentos de silencio y oración sentida; alimentaremos nuestra fe y amor participando de las celebraciones que para esos días nos propone y nos ofrece la Iglesia, y nos ayudará y agradará asistir y contemplar con devoción y emoción los "desfiles procesionales" de nuestro pueblo.

Acompañados de nuestra Madre de los Dolores nos detendremos entusiasmados en la visita al monte Calvario, el Viernes Santo. Aprenderemos muchas cosas útiles para nuestra vida. Aprenderemos de Jesús y con Jesús a abrir nuestros brazos a todos, a ser generosos, para no conformarnos con dar, sino llegar a darnos, a aceptar con valentía las contrariedades de la vida y de convivencia. Allí nos sentiremos transformados y salvados, si somos capaces de "estar de pie", bebiendo y viviendo la Salvación, como estuvo nuestra Madre.

La ingenuidad de este himno religioso se manifiesta con la ternura de estos versos que copio:

'A ti, doncella graciosa,
hoy maestra de dolores,
playa de los pecadores,
nido en que el alma reposa,
a ti, ofrezco, pulcra rosa,
las jornadas de esta vía".

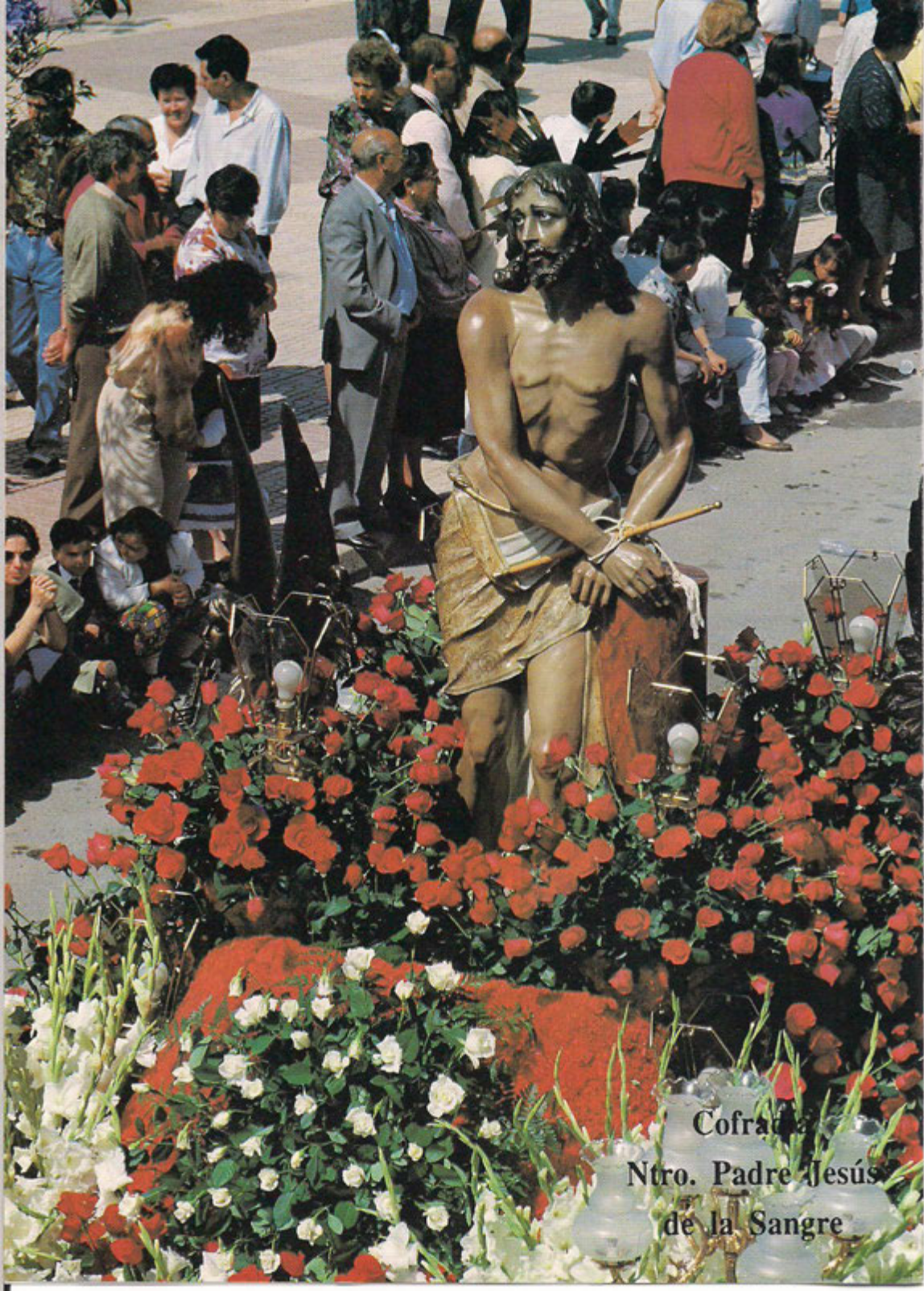
Palabras estas para convertirlas en piropo dirigido a quien tanto queremos, para repasarlas y disfrutarlas, como se disfruta un paseo refrescante por las playas de nuestro pueblo.

María, graciosa Doncella, hermosa Madre, bella Dama, maestra de Dolores, acompáñanos en las penas de todos nuestros días, para que sean fructíferas. Queremos vivir en tu nido, confortados con el calor de tu corazón sensible de Madre y animados con tus caricias de tus manos delicadas de Mujer.

A tí, Madre María, desde estas líneas y recogiendo los sentimientos de los mejores aguileños, te ofrecemos todos las jornadas de este camino que haremos contigo, para vivir con Jesús en su Semana Santa, que es nuestra Semana Santa.

Con mucho afecto, os saluda

José María Peñaranda



Cofradía
Ntro. Padre Jesús
de la Sangre

Pregón de la Semana Santa de 1994

Ilmo. Sr. Alcalde
Autoridades
Cofrades de la Semana Santa
Paisanos y Amigos

Para los aguileños que viven en Aguilas, el día de hoy es un punto de encuentro físico: día de la Virgen de los Dolores. Para los aguileños que vivimos fuera, se trata de un punto de encuentro, al menos, evocados; pero tan real como el de los anteriores. La Virgen es un seña de identificación para todos; al reconocerla nos hermanamos.

Con esta fiesta hermosa de la Patrona se ambienta la Semana Santa en Aguilas. Y este año empiezo así mi pregón en este pueblo que ya es doblemente mío. Lo es porque en él nació, aún viven en él mis familiares y en él están enterrados mis muertos más queridos. Pero lo es doblemente, digo, porque como mío lo siento después de vivir durante muchos años fuera y a él vuelvo una y otra vez para vivirlo, para encontrarme con él y con vosotros; y esa elección es ya plenamente voluntaria y consciente.

Por eso me siento tan a gusto aquí esta mañana en que vengo como

pregonera de la Semana Santa ante vosotros en el día grande de la Patrona.

Aguilas es el mundo de mis recuerdos de infancia, de mis sueños de adolescente. Y entre esas evocaciones hay una estancia en que guardo con especial cariño mis Semanas Santas aguileñas. Por eso cuando quiero pregonar esta, la de 1994, sin querer se entreabren las puertas de esas otras, las de antes, las iluminadas por la distancia. Y me doy cuenta de que este pregón no es nada por él mismo o acaso sólo un punto, el eslabón que lo enlaza a otros pregones que me precedieron y que proseguirán, sin duda, en otros posteriores, porque Semana Santa es conmemoración de una tradición de siglos: las procesiones. Y esta mañana, entre vosotros que oís y yo que os hablo estamos cumpliendo un rito, y como tal, sagrado, el de perpetuar esa tradición de los desfiles procesionales. Por eso acepté con gusto cuando me encargaron su Pregón porque no somos ya nosotros, ni vosotros, ni yo, como personas particulares; sino que somos aquí carne y sangre de Aguilas que enlaza tiempos anteriores con tiempos sucesivos de este ser que es el pueblo y al que hoy me toca a mí prestarle voz para pregonar, para vocear que llegan una vez más nuestras fiestas de Semana Santa.

Sabemos que los pasos primitivos de la Virgen Dolorosa y Jesús Nazareno salieron ya por estas calles hace dos siglos. ¿Y para qué los sacaron? ¿Para qué aquellos aguileños remotos organizaron su procesión?

Pues para algo muy simple y muy inmediato, nos dicen los cronistas de entonces: "para mover a compasión". Eso ponen los textos: "mover a compasión", para que nos compadeciéramos del dolor de Jesús y María y, a través de sus imágenes, del dolor de los demás.

"Compadecer" significa "padecer con": es decir sufrir con los otros, sentir piedad por aquel a quien vemos acongojado. Y así entendemos que aquellas procesiones que "salían para mover a compasión" cumplían ya desde su origen un cometido plenamente cristiano porque la base de la compasión es el amor. El hecho psicológico de compadecer supone salir de nosotros mismos, de nuestro círculo personal y volcarnos en alguien a quien vemos sufrir. Por eso la procesión es una manifestación esencialmente cristiana porque nos hace olvidarnos de nosotros y pensar en Jesús que va ensangrentado y doloroso con la cruz a cuestas o por la Virgen que iba, ya en aquellos pasos primitivos de hace doscientos años, como ahora con un dolor de cuchillo clavado en su corazón ¡Y la gente se compadecía -nos dicen los textos antiguos- al verlos pasar!, porque ante el dolor

no cabe más postura que el respeto y la piedad. Ese es el gran misterio de la vida del ser humano: el dolor ¿Por qué el sufrimiento? ¿Para qué?. El sentido del dolor es la pregunta clave de la existencia humana y es también la palabra clave de la Semana Santa. Y los hechos nos sorprenden, casi nos escandalizan: Dios para morir no eludió el sufrimiento, sino que eligió la forma que en su tiempo se consideraba más dolorosa: la crucifixión.

Era esta una muerte tremenda.

En la crucifixión la muerte se produce por asfixia. El peso del cuerpo colgando de las manos reduce la capacidad torácica y los pulmones no pueden expandirse para respirar.

Cada intento del ajusticiado para ensanchar su tórax tendría que realizarlo apoyándose sobre los pies clavados hasta que, impotente para soportar ese tormento, se rinde y entonces muere asfixiado. Jesús aceptó esa muerte, aceptó sufrir. Pero desde entonces, el dolor del ser humano se convierte en una forma de salvación. Los primeros cristianos -nos cuenta la tradición- que dejaron pronto de ver en la cruz un signo negativo, aunque había sido durante siglos símbolo del mayor suplicio; y desde entonces se convirtió en consuelo para el dolor del ser humano, en puerta para la resurrección y para la alegría del Reino de Dios.

Ahora, al venir a Aguilas desde ese alto en que ya se divisa el pueblo, yo miraba el pueblo recostado al borde del mar como en un regazo y pensaba que era muy fácil pregonar aquí la Semana Santa, muy fácil evocar desde esta tierra a Palestina porque esta tierra se parece mucho a aquella. Y el campo tendría entonces, como este nuestro, mieses tempranas que empezaban a cuajar y habría palomas que cruzasen la luz del mediodía rompiendo el aire. En este campo, como en aquel, hay olores de tomillo, de jara, de esparto tierno y se verían, como se ven aquí, margaritas al borde del camino y vinagrillos que nos hacen pensar en la esponja con que humedecieron los labios de Jesús.

Venía recordando otras Semanas Santas y, seguro que alguna llovió y alguna otra hizo frío y en otra puede que saltara un ventarrón tremendo; pero ninguna de esas se me ha quedado detenida en el recuerdo. En cambio, ahí están esas mañanas perfectas de las Semanas Santas de mi infancia, ahí se han quedado quietas para mí en el espejo de la memoria.

Aquellas en que se iba con la música a recoger las banderas de las casas de los presidentes; y he dicho "se iba" porque yo también fui alguna vez -lo recuerdo muy bien- cogida a la mano de mi padre; y el día era de luz muy clara y aún llevo en mis oídos aquellos tambores y cornetas.

Las palmas del domingo de Ramos tan pálidas que sólo reciben la caricia del sol y del aire cuando les sueltan las ataduras se trenzaban después de la procesión entre la forja de los balcones y las ventanas de este pueblo. Y, además de las palmas, se guardaba durante todo el año, una rama del olivo bendito; y no se las tiraba nunca, sino que en los ramos siguientes se las quemaba porque eran algo venerable que sólo el fuego debía consumir.

Y por la tarde, la procesión en que Jesús cabalgaba un borrico. Fiesta de los niños que le acompañan contentos porque van disfrazados de hebreos y de romanos y hay muchas magdalenas y muchas samaritanas. Día de alegría porque aún no es Pasión porque aún Jesús no sufre. Pero a partir de aquella fiesta que parecía hecha de sol líquido, de sol que destilara el cogollo de los palmitos, de las palmas pálidas y tiernas, a partir de ahí, digo, venía el dolor de la Pasión. Esos episodios de los pasos que mi madre me contaba en el Vía crucis; que las madres han sido siempre las primeras pregoneras de la Semana Santa y ellas las que en primer lugar nos han animado a "compadecer".

Y luego, en los primeros días de la semana, se preparaban los trajes de nazareno y había que lavarlos y plancharlos y rectificarlos los picos a las capas. ¡Y después la ilusión de verlo colgado ya en la percha, preparado para salir el Viernes Santo en los desfiles!

Hasta que el jueves a las tres de la tarde nos decían que Jesús había muerto. -Y ahora se conmemora en la ceremonia de los Oficios-. Pero entonces, hace años, en esas Semanas Santas de antes, en las que tengo fijadas como una niebla quieta en mi interior, esa muerte de Jesús revestía caracteres de auténtico duelo, y un luto en aquella época era algo muy especial. Dejaban de sonar las campanas, ¡ni la radio se ponía, ni se cantaba, ni se debía reír, ni siquiera jugar y, si en la casa se escuchaba el canto del canario que entre los barrotes de su jaula ignoraba que fuese Jueves Santo se le escuchaba con suspicacia como si se tratase de una profanación. Y hoy recuerdo yo, sin embargo, su alegría como el grito de la vida que no estaba conforme con aquel quebranto excesivo. Pero así eran las cosas y así las cuento.

Por la tarde ya quedaba expuesto el Señor en el monumento que se hacía en la Iglesia y la gente entraba y salía rezando estaciones hasta que al día siguiente se apagaban las lámparas y ese altar se asimilaba a los otros, sin cirios y sin ropas. Todo el templo presentaba un aspecto de desolación, cubiertas como estaban las

imágenes, desde el miércoles de ceniza con percalinas moradas que imponían temor. A los niños nos parecían santos fantasmas y no se sabía si, bajo los trapos, musitaban jaculatorias o anatemas.

Pero por fin venían los desfiles de procesiones: El jueves por la noche, con la luna llena luciendo en lo alto, -la luna llena del mes de Nisán que es la única referencia cronológica que en los evangelios se hace al tiempo de la crucifixión- En esa noche sale ahora, como entonces, la procesión del silencio. El Cristo en la cruz, sólo con los redobles de tambor, con los encapuchados, que no son nadie en particular, sino nada más que penitentes, personajes anónimos que penan sus faltas. Y ahí llevo en mi interior puesta la diapositiva de aquellas noches remotas, el sobrecogimiento de esa procesión en sombras, muy lejos de la alegría de los Ramos. Y me acostaba con temor y ya casi desvelada porque aquella no era hora de acostarse los niños y soñaba que el Cristo de la cruz, al que bajaban de la Iglesia del hospital, se detenía muy despacio frente a mí y me miraba quieto con sus ojos de cristal. Así que me despertaba angustiada porque no podía soportar esa mirada.

Vienen luego los desfiles del Viernes. Muy temprano se inicia el recorrido camino del calvario. La mañana se estremece de tambores y cornetas. Los tronos, las músicas, el vuelo de las capas: sus colores, sus brillos, el olor de las flores que adornan los tronos. Y en contraste, las caras de los santos llorosos y tristesísimos, esa expresión de pena grabada en la madera o en la piedra, el Jesús atado a la columna, con la espalda hecha pura llaga, que tanto me impresiona y el Nazareno con los ojos ribeteados de tragedia y por fin San Juan que nos reconfortaba a todos porque era el amigo de Jesús, el que sabíamos que iba a estar al pie de la cruz con su Madre y por eso nos aliviaba el corazón. Y ahí estaba ya la Virgen detrás de San Juan. Cuando ella pasa se sabía, se sabe que ella es siempre lo mejor de la procesión. Todas nuestras miradas confluyen en ella. Por eso cuando llegamos al encuentro, allá al final de la puerta de Lorca -entonces aquello era muy lejos- y San Juan le señala al Hijo, entramos en el momento culminante de la representación. Y comprendemos que en las manos entreabiertas de la Virgen hay un abrazo que no le dejan dar a su hijo. Por eso la Virgen tiene esos ojos de tristeza. No puede aliviar a Jesús, no le consienten apretarlo entre su corazón como cuando era niño y dejar fuera de ese abrazo toda la maldad y todo el sufrimiento del mundo. Por eso la Virgen tiene esa cara de pena.

Baja luego la procesión camino de la Iglesia nuevamente, solemne, casi

marcial en la larga recta de la calle de Lorca y dobla luego junto a la playa de la colonia. Allí los tronos recogen olores palestinos de amor; brea, salitre, perfume de algas, cercanos aquí como en la tierra de Jesús.

Por fin llegan a la Glorieta y los pasos se van desarticulando, excepto la Virgen que entra en el templo, bajo la atenta mirada de los aguileños que gustan de contemplar la maniobra y despedirla con un aplauso.

Luego, al anochecer las golondrinas se vuelcan rápidas en el azul y zigzaguean en busca de la corona de espinas.

Ya de noche siempre hace un poco de fresco, un vientecillo que salta de levante y los nazarenos que ya deambulan por entre los carrillos de chucherías deben abrigarse bajo la túnica para no pescar un catarro -que lo pescan de todas maneras-. Están ya cansados de la caminata de la mañana y les duele la cabeza en torno al cerco del capirote que llevaron durante horas y tienen el estómago un poco estropeado de tanto caramelo y los pies doloridos. Pero se hace la hora de la procesión y ahí están ellos, hachón en mano y adelante, atentos a las indicaciones de los mayordomos, a una bujía cuya luz vacila hasta que vienen y la enroscan mejor, a las paradas y las salidas para que sean simultáneas, lucidas.

Por la noche salen tronos nuevos: la Virgen de la Soledad, el Santo Sepulcro. Se ha retirado el Cristo de la Flagelación y el Nazareno porque la procesión es una historia viva y el acontecimiento continúa y cambia sus actores. Pero la Virgen, siempre: en la calle de la Amargura, por la mañana, en la crucifixión del hijo, por la noche. No importa que el aguileño que la ve pasar sea creyente o incrédulo, la Virgen de los Dolores está en lo más hondo, forma parte de nuestro ser íntimo porque, ya se sea religioso o ateo, la Virgen en Aguilas es punto y aparte.

Y en la noche alta y clara otra vez va discurriendo la procesión por las calles de nuestro pueblo con un reguero de luz y de flores, con la cera de las promesas goteando las calles y algunos pies descalzos sobre el asfalto, con su ambiente de dolor y de fiesta, con la solemnidad de un acto que ya es tradición y herencia para todos nosotros. Es rito y como tal sagrado. Por eso yo hoy evoco estos actos desde mi perspectiva; pero sin ser ya yo, como los evocáis sin duda muchos de vosotros desde la distancia de una vida mediada. Y todos juntos sin ser ya ni vosotros ni yo sino solo pueblo de Aguilas puesto en el día de su Patrona ante ella, pide, pedimos la bendición de la Virgen para celebrar, un año más en este de 1994, las procesiones de Semana Santa.

Muchas Gracias.

Carmen Arcas Ruano

Programa de Procesiones

31 de Marzo ■ JUEVES SANTO

"PROCESION DEL SILENCIO"

A las 12 de la noche: Salida desde el Hospital, Avda. Juan Carlos I, Luis Prieto, Antonio Manzanares, Florida Blanca, Juan Jiménez Crouseillas, Plaza España, terminando frente Parroquia San José.

1 de Abril ■ VIERNES SANTO

A las 7 de la mañana: Vía Crucis desde la Iglesia del Carmen al Monte Calvario.

A las 9'30 de la mañana: Salida Calle Florida Blanca, Antonio Manzanera, Luis Prieto.

ENCUENTRO Y FORMACION DE COFRADIAS

A las 10'30 de la mañana: Salida por Juan Carlos I, Puerto Poniente, Francisco Rabal, Isabel la Católica, y Plaza de España (frente al Ayuntamiento). Terminación Parroquia San José. **Desfilarán las Cofradías siguientes:** Ntro. Padre Jesús de la Sangre, Ntro. Padre Jesús Nazareno, Cofradía de San Juan, Cofradía Ntra. Sra. Virgen de los Dolores.

A las 9'30 de la noche: Salida de Juan Pablo I y Glorieta de Antonio Cortijos, Glorieta Alfonso Escámez, Coronel Pareja, Plaza de España, Rey Carlos III, Avda. Juan Carlos I, Conde de Aranda, Plaza de España, terminando en Juan Pablo I, junto a la iglesia de San José. **Desfilarán las siguientes Cofradías:** Ntro. Padre Jesús de la Sangre, Ntro. Padre Jesús Nazareno y Stma. Virgen de la Soledad, Santo Sepulcro, San Juan y Ntra. Sra. Virgen de los Dolores.

2 de Abril ■ SABADO SANTO

A las 11'30 de la noche: Recogida de Banderas.

Cofradía
Ntra. Sra. Virgen
de los Dolores



*A nuestra Virgen de los Dolores
con motivo de la bendición del nuevo Manto*

¡Despierta, noble aguileña,
que tienes que reforzar
con las perlas de tus mares,
oro, incienso y chapinar,
sedas, corales y nardos,
el bello manto ideal...!

El que en la cercana Lorca
con mimo hicieron bordar
para lucir, rutilante,
en nuestra Virgen sin par.

Ponle retoques de nácar,
entre plumas de cristal,
y mil motivos de cielo,
que tu mano ha de labrar.

Manto que, movido al viento,
logre airoso confirmar
que el corazón de sus hijos
a la Madre sabe amar,

que a María de los Dolores
su pueblo quiere obsequiar
por ser brújula y lucero
en su pueblo singular.

Por esa luz de sus ojos
que saben tan bien mirar,
que nos inculca heroísmo,
y el sufrir sabe amansar...

Por espejo inmaculado
donde se viene a mirar
toda mujer aguileña
para su estilo copiar.

Por gentil y delicada,
por pescadora ideal,
por Señora, y por doncella
que no se cansa de amar.

Por serlo en el mundo todo
lo que se puede soñar
y prometemos, más tarde,
en su cortejo formar...

En esta copla mariana
sueña mi lira entonar,
junto al pregón mariner,
la linda Salve del Mar,

rogándole a mi Patrona
que nos la digne escuchar,
porque, al clarín del arroyo,
el alma quiere elevar,
hacia la Flor aguileña,
para ofrecerle, el cantar ...

Diríjalo, mi Señora,
y sonría con el juglar,
que le brinda en su poesía
el sentido popular...

Aquí estás, Madre Bendita,
sobre este gran pedestal,
repartiendo tus mercedes
a quien te viene a implorar.

Ya sabéis, Madre Adorada,
que en vuestras manos está
esa ilusión tan hermosa
de los seres de este lar...

¡Despierta, noble aguileña,
mira a tu Virgen, qué encanto,
con su vanita divina
y cubierta con el manto!

Lola Latorre



“Las Procesiones del Viernes de Dolores y Semana Santa de Aguilas y Datos Anecdóticos sobre sucesos Religiosos”

AGUILAS, la ciudad marinera por excelencia, siente y vive con amorosa dedicación esta fiesta ancestral de las Procesiones Pasionales, cuyo origen se remonta a los primeros años de su independencia municipal, cuando resurgió como pueblo hasta nuestros días, allá por el año 1834, aunque en el período desde 1765 que es cuando Carlos III la mandó emancipar, por razones históricas y políticas fue tantas veces interrumpida la municipalidad. Durante estos 70 años de incertidumbre, ya se organizaban las procesiones de Semana Santa, con recogimiento, religiosidad y amorosa observancia de la virtud cristiana de la Fe. Por estas razones Aguilas y los aguileños de aquella época lo festejaban, sencilla y sacrificadamente, y lo que es más elocuente, representábanse todos los actos de la Pasión y Muerte del Redentor con emoción y sacrificio, y llevadas las imágenes a hombros por penitentes, como una mortificación. Y si bien el concepto religioso persiste en las actuales procesiones, difiere del de aquellos tiempos en que nuestro pueblo: Aguilas, surgió soberanamente.

Estos actos de fe se inician con la Festividad de la Virgen de los Dolores, Patrona de Aguilas, nombrada por acuerdo del día 2 de Octubre de 1855, recién desaparecida la epidemia de Cólera morbo. Queremos aclarar para conocimiento

del pueblo aguileño que, según la copia del acta que se transcribe, se acordó la celebración del primer VIERNES DE DOLORES, el día 14 de Marzo de 1856 y de los actos a realizar, con el MENSAJE de que se respetara esta fiesta por los Ayuntamientos sucesivos.

"En la Villa de Aguilas a diez de Marzo de mil ochocientos cincuenta y seis, reunido en Cabildo el Sr. Alcalde Presidente y Capitulares que suscriben, previa citación, se hizo patente a la Corporación Municipal que el Viernes próximo catorce del corriente mes era el día de la Patrona de esta villa MARIA SANTISIMA DE LOS DOLORES, y que lo hacía presente con el fin de que se acordará la función que había de hacerse para solemnizar tal DIA cual corresponde; en cuya atención sus señorías, acordaron: QUE SE OFICIE AL SR. CURA PARROCO DE ESTA VILLA PREVINIENDOLE SE SIRVA DISPONER LO NECESARIO, PARA QUE EN EL REFERIDO DIA SE CANTE UNA MISA SOLEMNE CON DIACONO Y SERMON ALUSIVO AL CASO; A CUYA FUNCION ASISTIRA LA CORPORACION. QUE LOS REGIDORES DON JUAN NAVARRO Y DON FRANCISCO RUBIO, SE ENCARGUEN DE CUIDAR DE LA CERA QUE HA DE ARDER DURANTE LOS ACTOS, PROCURANDO MANDARLA A LA IGLESIA PARA QUE SE COLOQUEN CON OPORTUNIDAD, COMO ASIMISMO, DE TODO LOS DEMAS QUE A SU JUICIO SEA NECESARIO PARA SOLEMNIZAR TAN FAUSTO DIA, INVITANDO EN LA VISPERA AL VECINDARIO PARA QUE SE ILUMINE LAS FACHADAS DE LAS CASAS EN AQUELLA NOCHE, Y CONCURRAN EL TEMPLO A RENDIR A NUESTRA PATRONA LAS GRACIAS Y HOMENAJE QUE SE MERECE, POR LA DECIDIDA PROTECCION QUE DISPENSA A ESTE PUEBLO".

El acompañamiento de mujeres aguileñas, ataviadas de "Majas" o "Manolas" que da encanto y colorido durante la Procesión, se inicia en esta fecha, que coincide a los siete días anteriores a la celebración de la Semana Santa, que empieza el Domingo de Ramos, con Desfile Bíblico; el Jueves Santo con la Procesión del Silencio siguiendo el itinerario tradicional desde la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen hasta la de San José por la noche, continuando el Viernes Santo por la mañana y concluyendo, por la tarde y noche con el Vía Crucis y Procesión del Santo Entierro al que asisten las Cofradías de Nuestro Padre Jesús Nazareno, instituida con especial licencia eclesiástica y de la Santísima Virgen de la Soledad; la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, la Cofradía de San Juan Bautista y la del Santísimo Cristo de la Agonía.

Resaltamos aquí al entusiasta colaborador y organizador D. SEBASTIAN MUÑOZ MUÑOZ, conocido cariñosamente por Sebastián "El Perula", que a sus 42

años de edad, lleva en estos asuntos de las Procesiones, que tanto le enaltecen, por su entusiasmo en la organización desde su puesto de Presidente del Cabildo de Cofradías, cargo que viene desempeñando con gran eficacia desde 1970, aunque con anterioridad ya ocupaba la Presidencia del Paso Encarnado de Nuestro Padre Jesús de la Sangre, y después, en el Paso Azul Nuestra Señora de los Dolores, por la que siente, como buen aguilero, una devoción digna de elogio. Sucedió en estos cargos a la Cofradía de Pescadores y a D. Miguel Navarro Navarro de tan gratisimo recuerdo. También destacar a las personas que le han acompañado desde siempre y que aún continúan en distintos cargos, entre los que se encuentran D. JOSE RABAL QUIÑONERO y D. JUAN BAUTISTA MORENO LOPEZ, sin más ambición que la de dar mayor realce a las fiestas religiosas sacrificando su tiempo y el descanso merecido.

Hubo en aquellos inciertos años de la primera República, entre 1873 / 1875, un abandono en la organización de los actos religiosos, lo mismo ocurriría, después, en el año 1930, al advenimiento de la II República, suscitándose en el seno de la Corporación Municipal controversias sobre la obligatoriedad o no de asistir el Cuerpo Municipal, y se procedía a votación. Es precisamente en la sesión del día 18 de Febrero de 1872 cuando por primera vez se decide asistir con escasos votos favorables, repitiéndose el mismo acontecimiento en la celebrada 26 de Febrero de 1873, cuyo resultado fue el siguiente.

Festividades religiosas:	SI	NO
Virgen de los Dolores	13	3
Corpus Chistri	11	5
Domingo de Ramos	12	4
Jueves Santo	10	8
Viernes Santo	8	8
Día de la Candelaria	7	9

De tal manera que estas motivaciones religiosas llegaron al extremo de manifiesta disconformidad en el seno municipal, que incluso el Ayuntamiento republicano, época 1931 / 1936 - es presentada una moción para el cese del toque de campanas y a la imposición de un gravamen durante el debate plenario que tuvo lugar el 18 de Marzo de 1936, aunque no prosperó la idea, pero se llega a la radical medida de eliminar la Festividad del Viernes de Dolores por "declararse

perjudicial para los intereses obreros", echándose por tierra las poderosas razones que la implantaron y desoyendo el Mensaje del acuerdo municipal de 12 de Marzo de 1856 de respetar siempre esta tradición. Tan sólo se respetaron las de 25 de Julio, Día de Santiago, Patrón de España y la del 15 de Agosto en cuanto atañe a su pagana celebración, y por que la Religión fue blanco de las iras de incontrolados, se cerró el Templo al Culto el día 24 de Julio de 1936, saqueado y destruidas las imágenes una tarde del día 14 de Agosto siguiente, utilizándose como almacén y cuartel. Se destruyeron las imágenes del Santo Cristo de la Agonía, de Nuestra Señora del Carmen; el Altar y la imagen de las Animas; un valiosísimo cuadro; el Altar y la imagen de San Ginés; el de Nuestro Padre Jesús; el Altar de la Comunión dedicada a María Santísima, la Pila Bautismal y el Organo, el cual fue adquirido por suscripción popular.

Terminada la guerra se celebra la primera Misa de Campaña el 29 de Marzo de 1939 y el 20 de Abril en la propia Iglesia de San José después de restaurada.

Fue una época de absurda incomprensión e ignorancia de los deseos del pueblo llano y sencillo; lo mismo que ocurriera durante 1939, acabada la Guerra hasta la implantación de la Democracia Española de prohibir los Carnavales de Aguilas, por que iba en contra de los deseos de todo un pueblo.

Se hace hincapié para recordar como con el transcurso de los años va desapareciendo una costumbre tradicional, ya no se ponen colgaduras, ni se adornan los balcones, ni se iluminan las fachadas al paso de Nuestra Patrona en la procesión del Viernes de Dolores, Semana Santa y Corpus Christi, tan sólo el Ayuntamiento persiste en esta práctica.

Dignifiquemos la fiesta implantando de nuevo esta pequeña muestra de amor.

Antonio Cerdán Casado
Cronista Oficial de la Villa

Cofradía Ntro. Padre Jesús Nazareno
y Stma. Virgen de la Soledad

VIA CRUCIS AGUILEÑO

A Ntro. Padre Jesús Nazareno



Cuando empieza a amanecer
ya va subiendo el Señor,
al que hacemos padecer
siendo nuestro redentor.

Nuestro pecado y locura
ya lo llevan condenado
apurando su amargura
para ser crucificado.

El Rey de la tierra y cielo
va pasando malherido,
cubrir de flores el suelo
que por nuestra culpa ha sido.

Campesinos, pescadores,
pidamos ante su cruz,
perdón por nuestros errores
a nuestro Padre Jesús.

En lo alto del calvario
se queda la Cruz vacía,
de ella pendiente un sudario
y al pie llorando María.

Tu sabes la devoción
que tiene esta ciudad,
danos también tu perdón
Virgen de la Soledad.

Pablo Díaz Moreno
Marzo 1994

Poesía Cristo Crucificado

Por todos nuestros pecados
lo van a crucificar
que un Justo debe pagar
para vernos perdonados.

Con sus brazos desplegados
abierto de par en par
aún nos quisiera abrazar,
pero... los tiene clavados.

Y mientras llega la hora
de celebrar jubilosos
el resplandor de su Aurora,
seca esos ojos llorosos
y abrázanos tú, señora,
con tus brazos amorosos.



Párrafos del Pregón 1993

¿Y qué aguilero dejará de oír la voz de aquella que todos todos, desde pequeños, llevamos dentro, muy dentro, de nuestro corazón?

Por eso, Señora, yo quisiera volver a ser pequeño. Hacerme como un niño (Mt. 18, 3; Lc. 18, 17) para, desde esa inocente dimensión, con la confianza que me dará el ser uno de tu calle, pedirte una vez más por un pueblo que te quiere, por Aguilas y por sus gentes, muchos de sus hijos desperdigados por los más alejados rincones del planeta, pero con tu estampa en sus alforjas y tu mirada en el corazón, y ¿cómo no?, por las personas que nos visitan.

A la par invito a todos los que me escuchan a formar parte de la PROCESION, como penitentes o como espectadores, dentro o fuera del desfile... que, todo ese conjunto alrededor de los PASOS, con lo que estos significan, en el marco incomparable de un luminoso pueblo marinero, configuran el maravilloso acaecimiento, que con el mayor respeto, he venido hoy aquí, a este mi querido pueblo, como PREGONERO de las PROCESIONES de AGUILAS 1993, confiada y consecuentemente a PREGONAR.

Y para terminar, Señora, no puedo despedirme hoy de tí sin un debido reconocimiento a los antiguos procesionistas que ya no están con nosotros, refundadores de nuestras Procesiones con los que colaboré y conviví en mi niñez y, con tu permiso y el de los presentes, sin un recuerdo especial para mi madre en la tierra, tu Camarera durante tantos años, instrumento del Señor para el desarrollo

de esa otra semilla de la fe, que en brazos de mi madrina Magdalena recibí en el bautismo, y sembradora a su vez del gran amor que te profeso.

De pequeño recuerdo cómo un día,
tu Camarera, que estará en el Cielo,
tus lágrimas limpió con su pañuelo
para ponerte más guapa todavía.

Yo sus mimos contigo compartía,
su cariño, sus besos, su desvelo,
y a los dos nos cuidó con tanto celo
que casi por hermana te tenía.

A amarte me enseñó, Madre querida,
y escucha la oración que te dedica,
con aquella inocencia desmedia,

aquel, que hoy ya sin ella, te suplica
que, mientras lo esperáis en la otra vida,
le permitas decirte: M A M A I C A.-

Muchas gracias a todos por vuestra atención

Bartolomé Muñoz Marín
Viernes de Dolores 1993

**Cofradía
de
San Juan
Evangelista**





Colradia
Ntro. Padre Jesús Nazareno
y Stma. Virgen de la Soledad

Fotos Antiguas



Viernes Santo ■ 4 de Abril de 1947



Viernes Santo ■ 1951

SEAT

Audi



Diego Giménez Barberá

Concesionario

SEAT - AUDI - VOLKSWAGEN

C/. Barcelona, 4 • Teléfono: 41 35 82 • Fax: 44 72 81
30880 AGUILAS (Murcia)



**La mejor póliza de MULTI-SEGURO FAMILIAR,
que cubre entre otros las siguientes garantías:**

Seguro de accidentes. • El mejor y más completo seguro de decesos
Asistencia Mundial en viaje. • Indemnización en metálico, etc.

Infórmese

Agencia en Lorca

C/. Pérez de Hita, 8 • Teléfono: 46 66 25

Sub-Agente en Aguilas: Antonio Cruseilles Coronado • Teléfono: 41 10 56

Miguel González Aznar



Rambla Garriga, 10 • Teléfono: 41 21 01 • Fax: 41 30 50
30880 AGUILAS (Murcia)



SERVICIO OFICIAL

Jacinto Garrido Sánchez, S.L.

C/. Barcelona, 7 • Telf. y Fax: 44 79 66 • 30880 AGUILAS (Murcia)

Bartolomé Hernández Giménez

—— (El Mochuelo) ——

Agroquímicos

C/. Enrique Martínez, 3 • Teléfono: 41 21 10 • AGUILAS

¡NUEVO!

PESCADO
Y
MARISCO
VIVO
PARA
LLEVAR
O
DEGUSTAR

BAR RESTAURANTE EL PUERTO

ISAAC PERAL, 3 AGUILAS (Murcia) Telf. (968) 44 70 65



Talleres Aguilas

Juan Muñoz, s.a.



Agente Citroën
Servicio Gruas

Ctra. Lorca, Km. 2'600

Teléfonos: Rep. 41 12 36 - Oficina: 41 12 12 • AGUILAS



Panadería y Pastelería

LA BALSICA

C/. Conde de Aranda, 11 • C/. Barcelona, 27

Teléfono: 41 39 18 - 41 27 03

AGUILAS



*Siempre hay un
motivo para regalar
Flores y Plantas*

Floristería Oficial de las Cofradías

**Ntro. Padre Jesús Nazareno y María Stma. de la Soledad
San Juan Evangelista**

C/. Isidoro de la Cierva, 24 - bajo • Teléfono: 44 79 79

AGUILAS (Murcia)



DELICIAS

Agrucapers, s.a.

**Alcaparras, Alcaparrones, Aceitunas
y Encurtidos en General**

Ctra. de Lorca, Km. 2, 3 - Apd. 14 - 30880 AGUILAS (Murcia)

Ctra. San Juan Aznalfarache - Mairena del Aljarafe (Sevilla)

Fax: 34 68 41 - 29 55 • Telex: 67108 / 67129 Caper e - Cables: AGRUCAPERS

Teléfonos: (968) 41 04 50 - 41 04 54 - 41 04 58

Cafe - Bar



ANIBAL

Desayunos • Confitería • Merienda

Helados • Chocolate con Churros

C/. Rey Carlos III, nº 30 • Teléfono: 41 03 58 • AGUILAS (Murcia)

Marina Centauro Náutica

- Construcción de barcos en poliéster
- Restauración y reparación de Yates
- Instalación y reparación de motores
- Invernajes y mantenimiento
- Concesionario y servicio motores F/B

MARINER **YAMAHA** **SUZUKI** **HONDA**

- Concesionario y servicio motores intraborda
YAMAHA **VOLVO PENTA** **MERCURISER** y **YANMAR**.
- Distribuidor oficial embarcaciones deportivas
- LEMA - SWIFT CRAFT - BAJA BOATS **FAETON**
NARWHAL **QUICKSILVER**

YANMAR DIESEL



YAMAHA
Outboards



MARINER



VOLVO PENTA

FAETON

NARWHAL

BAJA BOATS



QUICKSILVER

HONDA



Estamos a su servicio en:

Ctra. Calabardina, s/n.

Teléfono: (968) 41 34 06

Apdo. Correos, nº 2 - Fax: (968) 44 66 81

30880 AGUILAS (Murcia)

Concesionario

Gabriel Giménez Carmona e Hijos, s.a.



C/. Barcelona, 4 • Teléfonos: Oficina: 41 03 17 y Almacén: 62 74 20
30880 AGUILAS (Murcia)

Realce su Elegancia con la Limpieza en seco

Tintorería - Lavandería

BILARDI



*Recogida a domicilio de prendas con
dificultad para el Transporte.*

Alfombras, edredones, etc.

Conde de Aranda, 7 - Bj • Teléfono: (968) 41 13 46
30880 AGUILAS (Murcia)

Joyería - Relojería

ENCARNITA

Artículos de Regalo

Balart, 3 • Teléfono: 41 08 19 • AGUILAS (Murcia)

Joyería y Relojería

Cegarra

C/. Florida Blanca, 24 (Placetón)

Teléfono: 41 01 99 • AGUILAS



MONTALBAN



Muebles
y
Decoración

C/. Rey Carlos III, 25 y 26

Los Muebles de Aguilas



Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Aguilas

Edita:

**CABILDO DE COFRADIAS
SEMANA SANTA**

Fotos:

REPORTER FOTO y JOSE RAMIREZ GARCIA

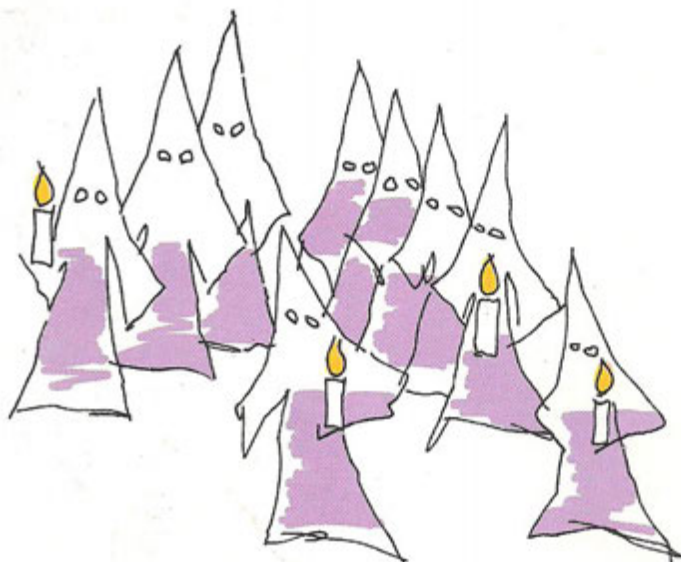
Diseño • Fotocomposición • Montaje • Impresión

Imprenta JOAQUIN VALLS, S.L.

C/. San Ignacio de Loyola, s/n. • Telf. y Fax: 23 13 49

30008 MURCIA

Depósito Legal: MU - 412 - 1994



COMO SIEMPRE



Con las Tarjetas CAM tiene siempre cerca, a un paso, uno de los cajeros de nuestra amplia red. A su servicio las 24 horas. Y, día a día, puede realizar sus compras en los comercios adheridos al sistema. Tarjetas CAM. **Mucho más que el dinero.**



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo